

**"Voluntariado, educación no formal y juventud:
conceptos clave, participación y reconocimiento en España y la Unión
Europea."**

Autor: Manuel Souto-Otero
Universidad de Cardiff

De próxima publicación en: *Revista de Estudios de Juventud* (2020)

Monográfico: Nuevos Itinerarios de educación no formal para los jóvenes.
Coordinador: Miguel A. Santos Rego, Universidad de Santiago de
Compostela.

Resumen: El artículo revisa, en primer lugar, el concepto de voluntariado y de la educación no formal. En segundo lugar examina la evolución de la participación en actividades de voluntariado por parte de los/las jóvenes en España y en la Unión Europea (UE) durante, aproximadamente, los últimos diez años. Finalmente, analiza el reconocimiento social, laboral y educativo de las habilidades adquiridas por medio de la participación en actividades de voluntariado. El artículo se basa en datos longitudinales proporcionados por más de 90,000 individuos en cinco iteraciones de la encuesta 'Eurobarómetro', así como en estudios detallados sobre el reconocimiento del aprendizaje no formal en Europa conducidos durante los últimos quince años. Los resultados apuntan a un incremento de la participación de los/las jóvenes en actividades de voluntariado organizadas en España durante la última década, aunque esta continúa estando muy lejos de los países líderes dentro del contexto de la UE, y la distancia con estos ha aumentado en este periodo. Estos resultados contrastan con la participación en actividades sociales, políticas y cívicas en general, en las cuales la juventud Española está entre los líderes Europeos. Tanto Españoles como Europeos consideran, de manera abrumadora, que la educación no formal puede conducir al desarrollo de habilidades y una proporción considerable, aproximadamente un tercio de los Europeos, considera que esto puede ocurrir dentro de contextos de voluntariado. Este reconocimiento social contrasta con la existencia de todavía relativamente pocas iniciativas desarrolladas que otorguen reconocimiento formal a las habilidades adquiridas en contextos de voluntariado en España. Aunque se ha observado cierta mejoría en este respecto durante la última década, este es todavía insuficiente.

Palabras clave: Voluntariado, educación no formal, educación informal, juventud, Unión Europea, reconocimiento.

1. Introducción

El presente artículo revisa los conceptos de voluntariado, educación no formal –dentro de la cual incluimos también la informal para los objetivos del presente artículo- y juventud. En segundo lugar explora la evolución en la participación en actividades de voluntariado organizadas en España y en la Unión Europea en su conjunto durante, aproximadamente, la última década. Finalmente, el artículo aborda el tema del reconocimiento, social, dentro del mercado de trabajo y en contextos de educación formal, de las habilidades adquiridas por medio de la participación en actividades de voluntariado. Los análisis individuales de países son importantes ya que las diferencias en el nivel de aceptación del “modelo de inversión” de participación en el voluntariado, que postula que la participación en actividades de voluntariado pueden mejorar la empleabilidad a través del desarrollo de competencias, habilidades y conocimientos relevantes en el mercado de trabajo (Roy y Ziemek 2000), varía más entre países que entre grupos demográficos dentro de la UE (Souto-Otero y Shields 2016).

La parte empírica del artículo explota datos longitudinales proporcionados por más de 90,000 individuos en cinco iteraciones del Eurobarómetro, una serie de encuestas mediante las cuales las instituciones de la Unión Europea (UE) recopilan información sobre la opinión pública. Los resultados sugieren que la participación en actividades de voluntariado en España es muy inferior a la de los países líderes dentro del contexto de la UE. Sin embargo, se observa que la participación se ha incrementado para la población “joven” de manera no desdeñable en los últimos años, tanto en España como en la UE. En términos del reconocimiento de la educación no formal, los análisis realizados sugieren, en primer lugar, que los Europeos consideran, de manera abrumadora, que se pueden adquirir habilidades fuera de la educación reglada, adoptando una noción “expansiva” en lugar de “restrictiva” de la educación. El reconocimiento de la participación en actividades de voluntariado como vía para mejorar la empleabilidad se corrobora en la población en general y también por parte de aquellos individuos involucrados en procesos de selección de personal, y aunque dista de ser universal, su existencia sugiere la posibilidad de dinámicas de reconocimiento en el mercado de trabajo. Sin embargo, existen todavía relativamente pocas iniciativas que otorguen reconocimiento en el sistema educativo a las habilidades desarrolladas en contextos de voluntariado en España, y aquellas existentes tienden a ser parciales tanto a nivel de acceso como respecto a las habilidades que pueden ser certificadas.

2. Clarificaciones conceptuales

El voluntariado puede definirse como una actividad en la cual se dona tiempo de manera gratuita y libre para beneficio de otra persona, grupo o causa (Wilson 2000:215; Hustinx et al. 2010a). Las actividades de voluntariado conllevan consigo un compromiso sostenido de tiempo y esfuerzo que las diferencia de actos de ayuda a otros que son de una naturaleza más

esporádica. El énfasis en el beneficio de otros no implica, sin embargo, que la actividad de voluntariado no pueda conllevar también beneficios para la persona que la realiza (Souto-Otero 2016), como sugeriría una conceptualización mixta o mutua de los beneficios del voluntariado. Estos beneficios pueden ser, por ejemplo, en términos de adquisición de competencias o mejora de la empleabilidad, aunque también pueden ser de otra índole, por ejemplo beneficios psicológicos, sobre el propio bienestar, o incluso sobre la salud de los voluntarios (Meier y Stutzer 2008; Konrath et al. 2012).

El voluntariado se relaciona con otros comportamientos pro-sociales y pro-ayuda, de los que en ocasiones no es fácil distinguirlo. Wilson (2000), por ejemplo, analiza los vínculos entre el voluntariado y el activismo señalando que aunque el voluntariado se centra “en personas” y el activismo en el cambio de “estructuras”, en ocasiones su relación es estrecha porque ambas frecuentemente conllevan un deseo de responder a las necesidades de otra gente. Por ejemplo, cuando un gobierno no actúa con rapidez frente a una crisis humanitaria o de salud pública, las personas voluntarias frecuentemente adoptan un doble papel como voluntarias y como activistas para estimular la movilización de recursos que contribuyan a la resolución del problema.

El voluntariado, por tanto, es un concepto permeable. Bussell y Forbes (2002) de hecho enfatizan la diversidad de actividades que se engloban dentro del voluntariado y sostienen que, frente a lo que pudiera parecer “es extremadamente difícil dar una definición de voluntario/a, ya que no hay una práctica estándar en el voluntariado” (p.245 –traducción propia). Existen tres debates principales sobre la naturaleza de las actividades que pueden considerarse como de voluntariado. Estos se centran en la intención de la actividad, la cercanía de los beneficiarios y la existencia o no de remuneración por el desempeño de esas actividades (Wilson 2000). El primer debate se centra en si la intención de la persona voluntaria debería contar o no a la hora de categorizar una actividad como ‘voluntariado’. Mientras algunos autores defienden que el deseo de ayudar a otros es una característica esencial de las actividades de voluntariado, otros consideran que mientras la actividad produzca un bien público por debajo del precio de mercado las referencias a la motivación de las personas voluntarias son innecesarias. Un segundo debate se centra en si los actos que benefician a la familia, como actos de cuidado y lo que se ha llamado actos de trabajo emocional (“emotional labour” (James 1989)) dentro de la familia, encuentran cabida dentro de la definición de voluntariado, ya que este generalmente se asocia con un mayor nivel de formalidad y con actos públicos que no tienen el mismo nivel de obligación que los cuidados familiares. Wilson (2000), de nuevo, apunta que no conviene enfatizar demasiado esta diferencia, porque el voluntariado se puede ver como una extensión del comportamiento privado hacia lo público y porque el voluntariado frecuentemente conlleva comportamientos de ayuda informal.

Finalmente existe un debate sobre si los beneficios que se derivan de la actividad de voluntariado pueden ser materiales sin que ello afecte a la

definición de la actividad como tal. Tilly y Tilly (1994) definen el trabajo de voluntariado como “trabajo no pagado que se otorga a entidades con las que el trabajador no tiene obligaciones contractuales, familiares o de amistad” (traducción propia). Pero mientras algunos autores defienden que la remuneración económica es opuesta a una actividad de voluntariado, otros defienden que actividades que se realizan con intención de ayudar a otros que conlleven pagos modestos pueden todavía considerarse como actos de voluntariado. Relacionado con este punto, Wilson (2000) menciona que hay una cierta división de opiniones sobre si la gente que ayuda al funcionamiento de las organizaciones de voluntariado (en lugar de ocuparse de la implementación de sus actividades) deberían considerarse voluntarios y aconseja que sí reciban dicha consideración, aunque pueda convenir diferenciar entre voluntarios asociativos –que trabajan para el funcionamiento de la organización de voluntariado- y voluntarios de programa –que realizan sus actividades en nombre de la organización de voluntariado.

La educación no formal (e informal), por su parte, puede definirse como aquella experiencia educativa que tiene lugar fuera de programas reglados. Los programas de educación reglados son aquellos en los que el aprendizaje es intencional por parte de la persona que aprende, está altamente planificado y suele resultar en la recepción de un título oficial con validez en el sistema educativo inmediatamente después de la finalización exitosa del periodo educativo previsto. Dicha planificación tiene lugar en referencia a los objetivos de la experiencia educativa, el lugar en el que puede tener lugar, su duración y horario, el personal encargado de facilitarla, los contenidos a cubrir y la estructura del programa de aprendizaje. La educación no formal, deriva de actividades educativas planificadas, pero que no se ajustan a las características de la educación reglada, mientras la educación informal no es intencional por parte del educando (véase también Hopper 2006; Souto-Otero y Villalba 2015).

Souto Krustín (2007:171) define la juventud como “el periodo de la vida de una persona en el que la sociedad deja de verle como un niño pero no le da un estatus y funciones completas de adulto”. La juventud es un grupo que empieza a conformarse como tal en Europa a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX. No existe, sin embargo, uniformidad en la definición de “juventud” o “joven” dentro de la Unión Europea aún hoy en día. Diferentes países adoptan definiciones de juventud distintas. La edad es un indicador útil para caracterizar el periodo de juventud, aunque en cierto modo insuficiente ya que también es relevante tener en cuenta otros factores como las situaciones vitales individuales y tendencias sociales como el incremento de diversidad en las trayectorias biográficas, o incluso el área de la que se esté hablando. De este modo Perovic (2016) nota que la definición de juventud puede variar, por ejemplo, dependiendo del área de políticas públicas de la que se trate (empleo, educación, sanidad, vivienda, etc.). Por regla general la Unión Europea considera jóvenes a aquellas personas entre 15 y 29 años de edad (Eurostat 2017), que es también el periodo más habitualmente empleado en los países miembros, y el normalmente asociado con la juventud en España (Benedicto et al. 2016). Por su parte, el Foro Europeo de la Juventud considera como jóvenes a las personas entre 15 y 35 años

(Souto-Otero et al. 2012), lo que se corresponde con el periodo que podríamos llamar ‘de juventud prolongada’ seguido en algunos países de la UE como Grecia, Chipre o Rumania (Perovic 2016:3).

En general, la literatura sobre el voluntariado se ha centrado en gran parte en el nivel individual, estudiando las características de los participantes en actividades de voluntariado (Benedicto et al. 2016 para el caso de España) y las motivaciones que les llevan a la participación. Así se han generado estudios de interés sobre cómo ciertas características individuales, como el género (Taniguchi 2006; Rotolo y Wilson 2007), nivel de estudios y nivel socio-económico (Morrow-Howell, et al. 2009; Holdsworth 2010) o la implicación en actividades de índole religioso (Becker and Dhingra 2001), afectan a las motivaciones para la participación en actividades de voluntariado o los beneficios que se obtienen de la mismas. El trabajo sobre las motivaciones para la implicación en el voluntariado, por su parte, ha resultado en dos grandes grupos de teorías (Wilson 2000; Bussell y Forbes 2002; Hustinx et al. 2010^a; Clary et al. 1999). El primer grupo enfatiza la importancia de factores altruistas, valores y del acto de voluntariado en si mismo. El segundo grupo enfatiza la importancia del cálculo racional de los costes y beneficios del voluntariado.

Un número mucho menor de estudios ha intentado explicar las diferencias en participación entre países, o la interacción entre las características individuales y el contexto social a la hora de conformar las motivaciones para participar en actividades de voluntariado (Hustinx et al. 2010b). Hay, por otro lado, también una escasez de estudios que examinen la evolución en la tendencia de participación en actividades de voluntariado, y de la participación –en particular- de los jóvenes en dichas actividades, lo cual es una parte central del presente estudio. Souto-Otero y Shields (2016), asimismo, revisan la literatura que analiza los beneficios de la participación en actividades de voluntariado (por ejemplo Konrath et al. 2012; Booth et al. 2002), y examinan sus límites. El presente estudio pretende contribuir a esta literatura por medio de un análisis del reconocimiento que recibe el desarrollo de habilidades por medio de actividades de voluntariado en diversos ámbitos.

3. Datos y metodología

El artículo usa datos recolectado entre 2011 y 2019 dentro del marco del Eurobarómetro, una serie de encuestas mediante las cuales las instituciones de la Unión Europea (UE) recopilan información sobre la opinión pública – Tabla 1.

Tabla 1. Encuestas utilizadas

Encuesta	Número de entrevistas UE	Número de entrevistas España
Eurobarómetro Flash 478 de Marzo de 2019	10,786	405
Eurobarómetro Flash 425 de Septiembre de 2017	11,017	400
Eurobarómetro Especial 417 de Mayo de 2014	27,998	1,039
Eurobarómetro Flash 408 de Diciembre de 2014	13,454	502
Eurobarómetro Flash 319a de Febrero de 2011	27,029	1,002
Total	90,284	3,348

Dichas encuestas siguieron metodologías similares, entrevistando telefónicamente a individuos de entre 15 y 30 años en la UE –excepto el Eurobarómetro Especial 417 que no se centro en jóvenes únicamente y entrevistó a mayores de 15 años. Como ejemplo, la encuesta más reciente, de 2019, recopiló datos de 10,786 individuos de entre 15 y 30 años de edad en los 28 países de la UE -la encuesta de 2011 cubrió los entonces 27 países de la UE¹. La encuesta se realizó por medio de entrevistas telefónicas (móvil y fijo) en la lengua materna de los encuestados. El muestreo utilizado en la encuesta fue probabilístico. Para la elaboración de la muestra se utilizó marcación al azar o Random Digit Dialing (RDD) (véanse Kantar Public 2019, Lavrakas 2008; Iglesias Espinosa y Ortega Ramirez 2004 para más detalles). En cada hogar el encuestado se escogió de manera aleatoria siguiendo la “regla del último cumpleaños”. La muestra por país fue de aproximadamente 400 entrevistas excepto en Chipre, Luxemburgo y Malta, donde la muestra fue de 250 respuestas (Kantar Public 2019).

Las principales preguntas utilizadas para el presente estudio fueron aquellas relativas a participación en actividades sociales, cívicas y políticas, incluidas actividades de voluntariado, y sobre las habilidades que pueden desarrollarse por medio de la educación no formal. En particular, la participación en actividades de voluntariado organizadas fue medida por medio de una pregunta lo suficientemente amplia como para incorporar los dos grupos a los que alude Wilson (2000): los que trabajan para el funcionamiento de la organización de voluntariado y los que desempeñan las actividades de voluntariado. La pregunta utilizada en 2019, 2017 y 2014 fue: “En los últimos 12 meses, ¿alguna vez ha participado en alguna actividad de voluntariado organizada?”. En 2011 la pregunta fue un tanto diferente, pero comparable: “¿has participado en alguna actividad voluntaria organizada en este último año?”. De este modo, se puede examinar la evolución temporal respecto a los niveles de participación por parte de la juventud Europea en actividades de voluntariado organizadas, cubriendo aproximadamente la última década. En las encuestas no se definió el concepto de voluntariado para los participantes, y los resultados pueden reflejar en alguna medida variaciones su conceptualización entre países. Meijs (2003), por otra parte, indica que

¹ Croacia se incorporó a la UE en 2013.

existe un amplio consenso entre culturas en relación a la identificación de quien es, de manera definitiva, 'voluntario/a'.

Los datos presentados en el artículo fueron recogidos de los informes que presentan los resultados de las encuestas mencionadas (Kantar Public 2019; TNS 2017, 2014a, 2014b; Gallup 2011) o generados a partir de las bases de datos de dichos Eurobarómetro utilizando el programa Stata, versión 14.2. El análisis se basa principalmente en estadísticas descriptivas.

4. Nivel de participación

En esta sección se analiza la evolución en el nivel de participación en actividades de voluntariado organizadas en España y la UE. La primera subsección pone la participación en dichas actividades en el contexto de participación en actividades sociales, políticas y cívicas. Cammaerts et al. (2014) cuestionan una narrativa dominante sobre la juventud, que la presenta como apática y desinteresada en la participación democrática y social. Los resultados presentados en esta sección, contribuyen a esta discusión mostrando el nivel de participación en un amplio abanico de actividades sociales, políticas y cívicas por parte de la juventud Europea en general y la Española en particular.

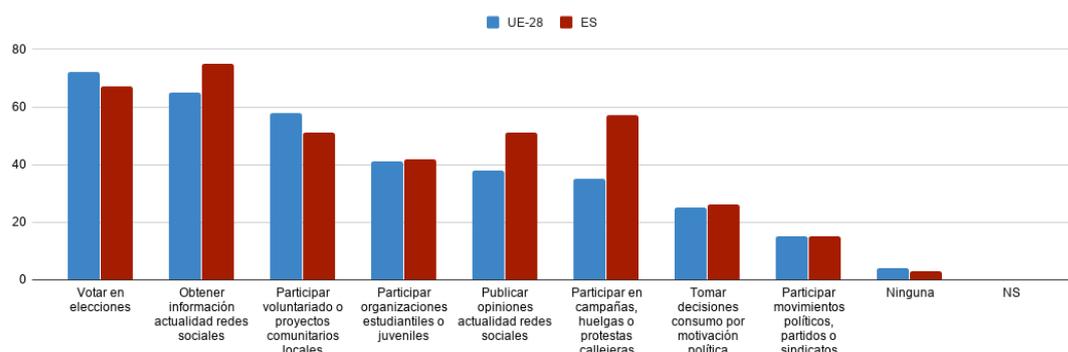
En segundo lugar, la sección examina el nivel de participación en actividades de voluntariado durante, aproximadamente, la última década (2010/11-2018/19). Bussell y Forbes (2002) notaron, en el caso del Reino Unido, las dificultades para reemplazar a los voluntarios que dejaban el voluntariado en la década de los 1990. Más recientemente el voluntariado ha incrementado su perfil público y podría esperarse un incremento en la participación, como efectivamente ha sucedido, aunque de manera modesta, en el Reino Unido (Payne 2017). Dicho incremento podría esperarse, con más razón, entre los jóvenes, debido al creciente énfasis con el que las instituciones educativas han comenzado a publicitar los beneficios del voluntariado entre sus estudiantes, y promueven su participación en estas actividades.

4.1 El voluntariado en contexto: La participación de la juventud en actividades sociales, políticas y cívicas

Datos del Eurobarómetro 478 muestran que, aunque haya alguna limitación respecto a la participación en actividades como en el caso de las elecciones (tal vez no por apatía sino porque no encuentran una opción que consideren les representa –véase Cammaerts 2014), la juventud en la UE participa en un amplio abanico de actividades sociales, políticas y cívicas. La participación es superior al 95% en al menos alguna de aquellas actividades sobre las que esta encuesta recopiló información. Un 77% de los y las jóvenes encuestados (UE-28) declararon de hecho haber tomado parte alguna vez en aquellas actividades que requieren un mayor nivel de organización (participación en movimientos políticos, partidos o sindicatos, organizaciones juveniles o estudiantiles, campañas, huelgas o protestas en las calles, actividades de voluntariado o proyectos comunitarios locales). Los datos muestran que

España está entre los países más activos en este respecto, con un 83%, en segunda posición sólo por detrás de Irlanda.

Gráfico 1: Participación en actividades sociales, políticas y cívicas en España y en la UE



Fuente: Eurobarómetro Flah 478 (2019). Respuesta a la pregunta: ¿Alguna vez ha participado en las siguientes actividades?

Respecto al voluntariado se observa que este es una de las actividades sociales, políticas y cívicas más populares entre la juventud, encontrándose en tercer lugar para la muestra Europea, únicamente por detrás de la participación en elecciones (locales, nacionales o Europeas) y la obtención de información sobre temas de actualidad por medio de redes sociales -a lo que se añade en el caso de España la participación en campañas, huelgas o protestas en la calle. Alrededor de la mitad de los encuestados en la muestra Española (51%) declararon haber tomado parte, en algún momento, en actividades de voluntariado o en proyectos comunitarios locales. Sin embargo, esto todavía está por debajo del nivel registrado para la UE en su conjunto, que fue de un 58% y está muy por debajo de los países Europeos que registran mayores niveles de participación de los/as jóvenes en actividades de voluntariado o proyectos comunitarios: Irlanda (74%), Dinamarca (71%), Reino Unido (66%), Holanda y Alemania (64%).

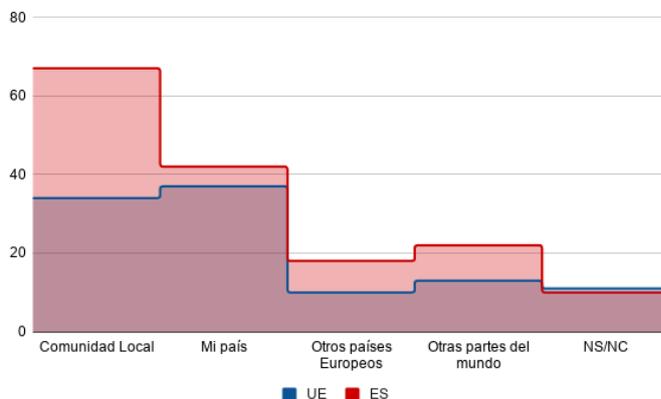
4.2 La participación de la juventud en actividades de voluntariado en España y la UE

4.2.1 Objetivos de la participación: la importancia de la geografía de la participación

Las actividades de voluntariado pueden tener como objetivo buscar cambios en diferentes ámbitos. El Eurobarómetro Flah 478 preguntó a los encuestados si el cambio que se buscaba con las actividades de voluntariado organizadas en las que habían participado tenía como referencia el nivel local, nacional en su país, a nivel de otro(s) país(es) Europeos o en otras partes del mundo. Los encuestados podían proporcionar más de una respuesta. El siguiente gráfico muestra que los participantes de nacionalidad Española declararon que sus actividades buscaban un impacto en un mayor número de áreas geográficas que la media Europea. En especial, los encuestados de nacionalidad Española declararon mucho más

frecuentemente que la media Europea que las actividades de voluntariado en las que habían participado buscaban un cambio a nivel local.

Gráfico 2: Ámbito geográfico en el que se buscaba un cambio por medio de las actividades de voluntariado organizadas, España y en la UE



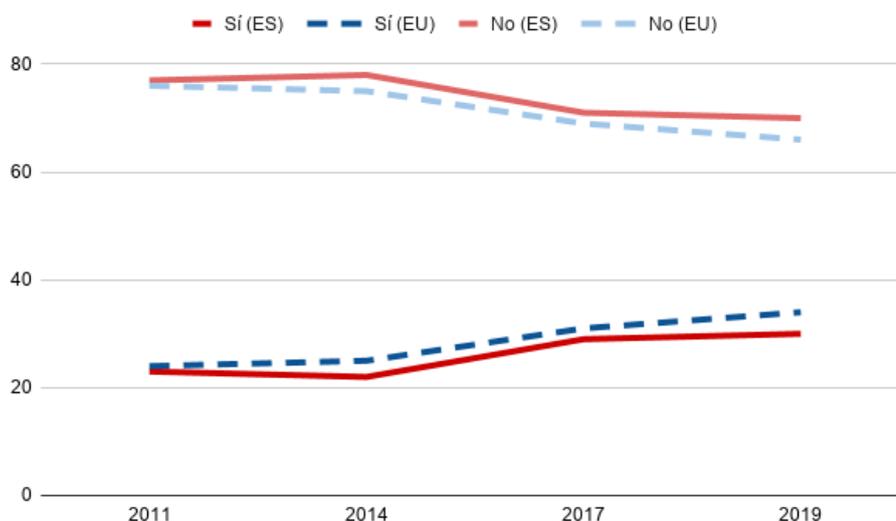
Fuente: Eurobarómetro Flah 478 (2019). Respuesta a la pregunta: ¿Estaban estas actividades voluntarias dirigidas a cambiar algo en...?

Este dato es de interés ya que muestra que la localidad y el país en los cuales están los voluntarios son los principales beneficiarios de estas acciones. Esto pone en contexto la importancia de la geografía de la participación, examinada anteriormente, en actividades de voluntariado.

4.2.2 Evolución de la participación de la juventud en actividades de voluntariado organizadas en España y la UE

En esta sección se analiza el nivel de participación en actividades de voluntariado organizadas en España y en la UE durante, aproximadamente, la última década (periodo 2010/1-2018/9). El foco se pone en la participación durante el año previo a la encuesta, a diferencia de la participación en algún momento a la que se refería el apartado 4.1. El Gráfico 3 refleja un incremento de participación en este tipo de actividades entre los/as jóvenes en España durante este periodo. El incremento experimentado ha sido notable, de 7 puntos porcentuales: de un 23% de participación en 2011 a un 30% en el 2019. En la UE, sin embargo, el incremento ha sido mayor, de 10 puntos (pasó de un 24% en 2011 a un 34% en 2019), lo que ha servido para aumentar la diferencia entre los resultados para España y la media de la UE, aunque esta siga siendo de una magnitud limitada.

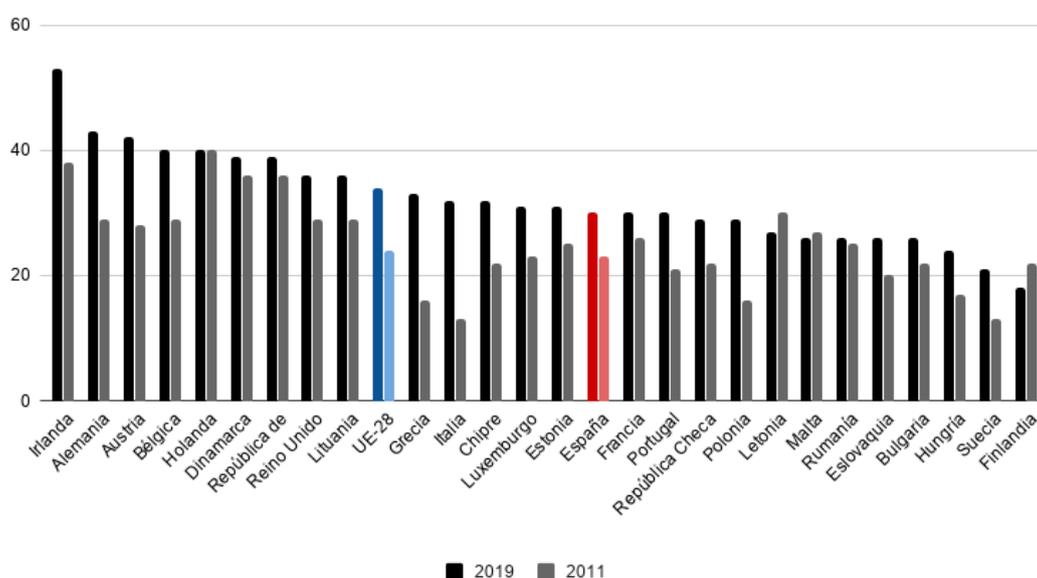
Gráfico 3: Evolución de la participación en actividades de voluntariado organizadas durante el año anterior en España y en la UE (2011-2019)



Fuente: Eurobarómetro Flah 478, 425, 408 y 319a. Las cifras se refieren al porcentaje de encuestados que declararon haber participado o no haber participado en actividades de voluntariado organizadas durante los 12 meses anteriores a la encuesta.

En cuanto a la situación por países, existe una diferencia muy notable entre España y los líderes Europeos, como Irlanda, Alemania o Austria. Los países que registraron un mayor incremento de participación respecto a este indicador en la última década fueron Italia, Grecia, Hungría e Irlanda, Alemania, Austria.

Gráfico 4: Evolución de la participación en actividades de voluntariado organizadas durante el año anterior en la UE, por país (2011-2019)



Fuente: Eurobarómetro Flah 478 (2019) y 319ª (2011). Las cifras se refieren al porcentaje de encuestados que declararon haber participado en actividades de voluntariado organizadas durante los 12 meses anteriores a la encuesta.

En todos estos países las subidas registradas durante la última década fueron como mínimo el doble que en España, variando entre 14 y 19 puntos porcentuales. La diversidad de estos países tanto en sus características socio-económicas como en el nivel de participación que registraban en 2011 (alto en Irlanda, Alemania y Austria, bajo en Hungría, Grecia e Italia) sugieren que los incrementos registrados no están constreñidos por este tipo de características. Las fuertes subidas en Irlanda, Alemania y Austria también hacen que la distancia entre España y los líderes Europeos en este indicador no solo no se haya acortado, sino que se haya ensanchado en la última década.

5. Reconocimiento de las actividades de voluntariado

La sección anterior analizó los niveles de participación en actividades de voluntariado organizadas por parte de la juventud Europea y Española. En la presente sección se reflexiona sobre el reconocimiento que recibe la participación en actividades de voluntariado. Este reconocimiento puede ser entendido de varias maneras, y puede centrarse en el nivel social, de mercado de trabajo o del sistema educativo, entre otros (Souto-Otero 2012). La sección examina, en primer lugar, el reconocimiento social que reciben las actividades de voluntariado como plataformas educativas no formales en las que se pueden desarrollar diferentes tipos de habilidades. Este análisis se realiza en dos etapas: primero se revisa la aceptación de la educación no formal como potencialmente generadora de habilidades, para posteriormente examinar el papel de las actividades de voluntariado dentro de tal tipo de educación. Una vez establecido dicho nivel de reconocimiento social, se reflexiona, al final de la sección, sobre el reconocimiento de las actividades de voluntariado en el mercado de trabajo y en el sistema educativo.

5.1 El reconocimiento social del desarrollo de habilidades por medio de la educación no formal

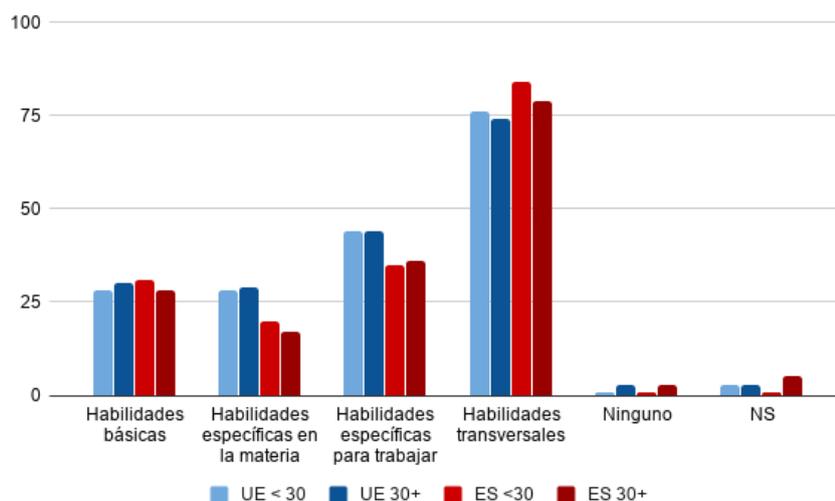
Varios estudios han explorado la opinión de los voluntarios respecto al desarrollo de sus conocimientos, habilidades y competencias durante actividades de voluntariado. Estos estudios notan que los/as participantes en actividades de voluntariado consideran que las mismas contribuyen al desarrollo de habilidades duras (“hard skills”), como por ejemplo habilidades informáticas específicas, y blandas (“soft skills”) como la comunicación, trabajo en equipo o de organización (Geroy et al. 2000; Hirst 2001; Peterson 2004; Cook y Jackson 2006; Nichols y Ralston 2011; Souto-Otero et al. 2013). Mientras que la opinión de los/as participantes en actividades de voluntariado sobre el desarrollo de sus conocimientos, habilidades y competencias ha sido estudiado en cierto detalle, la visión social más general sobre este tema ha sido estudiada en menor medida. La visión de la población en general es importante para entender el nivel de reconocimiento que tienen estas actividades en la sociedad, más allá de los/as participantes en voluntariado.

El Eurobarómetro Especial 417 de 2014 recogió información sobre el nivel en que los Europeos consideran posible el desarrollo de habilidades fuera del sistema educativo formal. En concreto, se preguntó a los encuestados si creían que alguna de las siguientes habilidades podía desarrollarse fuera de la educación reglada: a) habilidades básicas (por ejemplo leer, escribir, aritmética); b) habilidades específicas en materias concretas (ciencia, tecnología, derecho); c) habilidades específicas para trabajar (por ejemplo para ser ingeniero/a, peluquero/a, enfermero/a, mecánico/a); d) habilidades que puedan utilizarse en distintos trabajos –también definidas en algunas ocasiones como habilidades transversales- como la solución de problemas o el trabajo en equipo o e) idiomas extranjeros. Por tanto, dicho Eurobarómetro proporciona una indicación del nivel en que se considera que la educación no formal puede desarrollar habilidades básicas, específicas (bien sea en relación a la materia de estudio en sí o a una actividad profesional) o transversales -entre las cuales se pueden incluir también los idiomas, como se hace en análisis presentado a continuación.

El Gráfico 5 sugiere que los Europeos consideran, de manera abrumadora, que sí se pueden adquirir habilidades fuera de la educación formal. Menos de un 5% de los encuestados consideró que no se puede adquirir ninguno de los tipos mencionados de habilidades fuera de la educación formal. La educación no formal se ve como particularmente útil a la hora de desarrollar habilidades relacionadas con el trabajo. En este sentido, cabe destacar la frecuencia con la que los Europeos consideran que las habilidades transversales relacionadas con el trabajo pueden adquirirse por medio de la educación no formal: más de un 75% de los encuestados reflejo esta opinión, mientras que más de un 40% declaró que pueden adquirirse habilidades específicas para trabajar. Las áreas en las que los Europeos menos frecuentemente ven potencial para el desarrollo por medio de la educación no formal son las habilidades básicas y las habilidades específicas en una materia de estudio, aunque el porcentaje de entrevistados que sostiene que dichas habilidades pueden obtenerse por medio de la educación no formal está todavía cercano al 30%.

Dado en interés de este artículo en la juventud, se realizó un análisis por grupos, para el cual los encuestados se dividieron en dos grupos de edad: uno de 15 a 29 años y otro de 30 años o más. Este desglose en las respuestas muestra que la confianza en la educación no formal como una plataforma para el desarrollo de habilidades de distinto tipo es bastante similar entre los encuestados menores de 30 años y los que no lo son.

Gráfico 5: Habilidades que pueden conseguirse fuera de la educación reglada, por grupos de edad, España y en la UE (2014)



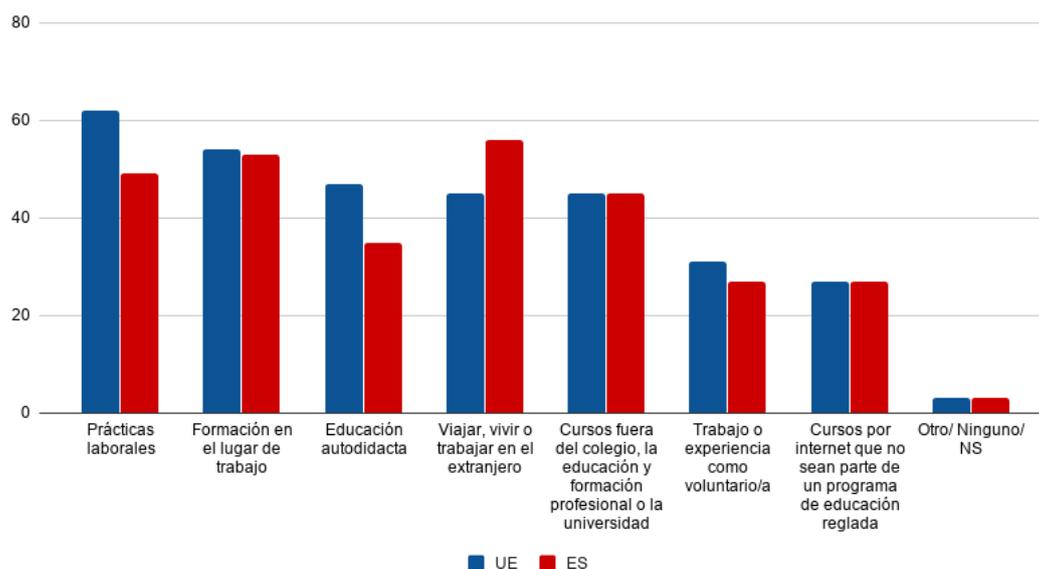
Fuente: Eurobarómetro Especial 417. Respuesta a la pregunta: ¿Cuáles de las siguientes habilidades cree usted que pueden conseguirse fuera de la educación reglada? –por “fuera de la educación reglada nos referimos fuera de los colegios, educación y formación profesional y la universidad”

En el caso de España, si acaso, se observa una mayor tendencia de los y las jóvenes a considerar el aprendizaje no formal como una plataforma para el desarrollo de habilidades. Esta tendencia es algo más pronunciada en relación a las habilidades transversales que respecto a otros tipos de habilidades.

5.2 El desarrollo de habilidades en contextos no formales: tipos de actividad

Una cuestión de interés es si las actividades que ocurren en contextos de voluntariado se identifican como actividades de educación no formal que pueden resultar en el desarrollo de habilidades, incluidas aquellas que son relevantes para el mercado de trabajo. Veregis et al. (2010), por ejemplo, argumentan de manera crítica que las actividades de voluntariado no contribuyen al desarrollo de las habilidades que se demandan en el mercado de trabajo. En el mismo Eurobarómetro 417 se preguntaba sobre las actividades mediante las cuales se pueden desarrollar las habilidades mencionadas en el apartado anterior, dentro de un contexto de educación no formal. Los encuestados Españoles declararon más frecuentemente que dichas habilidades pueden desarrollarse por medio de experiencias en el extranjero y de la formación en el lugar de trabajo. El Gráfico 6 muestra que el trabajo o experiencia como voluntario se asocia menos frecuentemente con el desarrollo de habilidades. No obstante, aproximadamente un tercio de los encuestados en la UE, y algo más de un cuarto en España, declararon considerar que algunas de las habilidades mencionadas pueden obtenerse por medio de actividades de voluntariado, lo que confirma la importancia de dichas actividades como plataformas educativas en la opinión de la sociedad Europea y Española, aunque dista de ser un reconocimiento universal o incluso mayoritario.

Gráfico 6: Actividades para el desarrollo de habilidades fuera de la educación reglada, España y en la UE (2014)



Fuente: Eurobarómetro Especial 417. Respuesta a la pregunta: ¿Dónde o cómo podría obtener esas habilidades fuera de la educación reglada?

Cabe señalar que un análisis de las regiones NUTS1², que divide España en siete regiones (Noroeste, Noreste, Comunidad de Madrid, Centro, Este, Sur y Canarias), con muestras de entre aproximadamente 100 y 300 individuos por región (excepto Canarias con 31), sugiere la existencia de algunas diferencias internas pronunciadas respecto al grado en el que se considera que las actividades de voluntariado pueden conllevar el desarrollo de habilidades, ya que mientras que la gran mayoría de las regiones se encuentran cercanas a la media para el conjunto de los entrevistados en España (entre el 25% y el 30% por región, en línea con la media Española del 27%), el reconocimiento era mucho menor a la media en la región Noroeste (menos del 10% de los encuestados), y mucho mayor (alrededor del 50% de los encuestados) en la zona Noreste.

No es posible asociar directamente las opiniones sobre el potencial de la participación en actividades de voluntariado y el desarrollo de diferentes tipos de habilidades, debido a la manera en que las preguntas fueron formuladas en el Eurobarómetro Especial 417³. Como una primera aproximación a tal cuestión pueden examinarse los tipos de habilidades que los encuestados que seleccionaron actividades de voluntariado como una posible vía para el desarrollo de habilidades identificaron como susceptibles de desarrollo fuera de la educación reglada. Este análisis indica que estos encuestados indicaron en un nivel bastante por encima de la media que la educación no formal podía conllevar la obtención de los diferentes tipos de habilidades examinados, sin grandes diferencias entre dichos tipos. Esto ocurre tanto en el caso de la muestra para la UE como en la muestra para España. La

² Véase <https://ec.europa.eu/eurostat/web/nuts/background>

³ Y a que solamente 153 encuestados (un 0.5% de la muestra) señalaron las actividades de voluntariado como la única esfera fuera de la educación reglada en la que podría obtenerse alguna de las habilidades mencionadas.

magnitud de este incremento se encuentra alrededor de los 10 puntos porcentuales respecto a la media para todos los tipos de habilidades examinados. Los mayores incrementos se observan en relación a las habilidades básicas en el caso de España (14 puntos porcentuales) y habilidades transversales (12 puntos porcentuales) en el caso de la UE. Este análisis de aproximación, por tanto, sugeriría que los encuestados que ven las actividades de voluntariado como una plataforma para desarrollar habilidades consideran que el abanico de habilidades que pueden ayudar a desarrollar es amplio, y no se concentra únicamente en un tipo particular de habilidades.

5.3 Reconocimiento social respecto al desarrollo de habilidades: características individuales

En esta sección se explora las características de los individuos que asocian la participación en actividades de voluntariado al desarrollo de habilidades. Estas características se exploraron por medio de una regresión logística, utilizando los datos disponibles en el Eurobarómetro Especial 417. Los modelos de regresión logística expresan la probabilidad de ocurrencia de un resultado binario (por ejemplo pertenencia o no a un grupo) en función a una serie de variables predictivas o independientes. La variable, o resultado binario, de interés en esa regresión era la consideración o no de actividades de voluntariado como generadora de alguno de los tipos de habilidades mencionados anteriormente (es decir, el reconocimiento del voluntariado como una plataforma para el desarrollo de habilidades). Como variables independientes se utilizaron varias características individuales:

- Edad del entrevistado (medida en años exactos),
- Género (hombre (categoría de referencia para la regresión)/ mujer),
- Ocupación (medida en 8 categorías: trabajador por cuenta propia (categoría de referencia para la regresión); compra y cuidado de la casa o sin otra actividad de trabajo; estudiante; en paro o temporalmente sin empleo; jubilado o de baja por enfermedad prolongada o crónica; profesional liberal o ejecutivo; trabajador no manual/ de cuello blanco; trabajador manual),
- Edad a la que dejó de tener la educación como única ocupación (edad exacta a la que esto ocurrió hasta los 21 años, y una única categoría para los que estudiaron hasta los 22 años o más),
- Nivel social (auto-posicionamiento en 3 categorías: alta, media o baja),
- Nivel económico (auto-posicionamiento en 3 categorías, derivada de la dificultad para pagar todas las facturas a fin de mes durante el último año: la mayor parte del tiempo, ocasionalmente o nunca/ casi nunca) y
- Confianza institucional, que puede ser considerado un indicador de capital social (medido como el grado en que la persona entrevistada considera que su voz cuenta en el país: totalmente de acuerdo, algo de acuerdo, algo en desacuerdo, totalmente en desacuerdo).

En el caso de la muestra de la UE en su conjunto, los resultados principales de este análisis son estadísticamente significativos al nivel 0.05, excepto en el caso del nivel social, que lo es al 0.1 y de la ocupación, respecto a la cual

la única diferencia significativa con la categoría de referencia es la de la categoría de “profesional liberal o ejecutivo”, que incrementa las probabilidades de considerar que el voluntariado puede ser una plataforma para el desarrollo de actividades, con respecto a los trabajadores por cuenta propia. Los resultados para la muestra EU-28 sugieren que los individuos que consideran que la participación en actividades de voluntariado puede resultar en la adquisición de habilidades tiene un perfil diferente a aquellos que no lo consideran, y que estas diferencias se basan en la edad (a mayor edad menor probabilidad de reconocimiento), el género (las mujeres tienen una mayor probabilidad de estar en el grupo que asocia voluntariado y desarrollo de habilidades -véase también Hustinx et al. 2010b), la confianza institucional y el nivel socio-económico: tanto en relación a los años de educación (véase también Gesthuizen and Scheepers 2012) como al nivel social y el económico declarados (a mayor nivel mayor probabilidad de reconocimiento).

Tabla 2: Características individuales y reconocimiento de la relación entre voluntariado y desarrollo de habilidades

Variable	Relación	
	UE	ES
<i>Edad</i>	-	- (^)
<i>Género (ref. hombre)</i>	+	No significativa
<i>Ocupación (ref. autónomos)</i>	No significativa	+
<i>Años educación</i>	+	No significativa
<i>Nivel social</i>	+ (^)	-
<i>Nivel económico</i>	+	No significativa
<i>Confianza institucional</i>	+	No significativa

Clave: (^)= al 0.1.

En España, por otra parte, la edad, ocupación⁴ y nivel social (en dirección opuesta a la muestra de la UE) afectan a las probabilidades de considerar que el voluntariado puede ayudar a obtener habilidades. En este sentido, los encuestados Españoles que consideran que el voluntariado puede ayudar en este respecto y los que no son más homogéneos que la población de la UE en su conjunto, lo que pudiera tener ciertos efectos positivos respecto a la diversidad en la participación.

5.4 Reconocimiento en el mercado de trabajo y el sistema educativo

Tras haber analizado el reconocimiento por parte de la sociedad de las actividades de voluntariado como plataforma para el desarrollo de habilidades en las subsecciones previas, esta sección se centra, en primer lugar, en una pregunta clave en particular desde el punto de vista del “modelo de inversión” de participación en el voluntariado: si se da un reconocimiento de dicha participación en el mercado de trabajo. En segundo lugar examina iniciativas

⁴ En el sentido de que estar encargado del cuidado de la casa, en situación de desempleo o retirado reduce las probabilidades de considerar que el voluntariado puede contribuir al desarrollo de las habilidades, comparado con los trabajadores por cuenta propia (la categoría de referencia).

para el reconocimiento formalizado de las habilidades desarrolladas en el contexto de actividades de voluntariado.

En base a los resultados presentados anteriormente se deduce que la participación en actividades de voluntariado puede contribuir a mejorar la empleabilidad ya que una proporción importante, si bien lejos de ser mayoritaria, de la población Europea considera el voluntariado como una plataforma para el desarrollo de habilidades relevantes en el mercado de trabajo. Esto estaría en conformidad con el modelo de inversión del voluntariado que postula que la participación en tales actividades puede conllevar una mejora la empleabilidad. Esta línea de argumentación está en consonancia con estudios realizados recientemente haciendo uso de datos del Eurobarómetro Especial 75.2 de 2011 (TNS 2011 para más detalles sobre dicho Eurobarómetro) que sugieren que el modelo de inversión de participación en actividades de voluntariado está relativamente aceptado en Europa, tanto entre la población en general como entre aquellos individuos que por su situación profesional es más probable que participen como contratantes en procesos de selección (Souto-Otero y Shields 2016). Souto-Otero y Shields (2016) encuentran que el nivel de aceptación del modelo de inversión del voluntariado, medido como la señalización de la 'adquisición de conocimiento y competencias que permiten una buena inserción profesional' como uno de los dos mayores beneficios de la participación en actividades de voluntariado, en España está entre los más bajos de Europa. Ello sucede tanto en el caso de la población en general (16% de la muestra Española señaló este beneficio como uno de los dos más importantes, comparado con la media de la EU-27 de un 21%) como –en una medida algo menor– específicamente entre aquellos individuos que es probable que participen en procesos de selección. La presente investigación, por otra parte, indica que este bajo nivel se debe más a que entre la población Española se priorizan otros beneficios sociales del voluntariado que a que se considere que este no desarrolla habilidades de relevancia para el mercado de trabajo. Ello confirma la conjetura de los autores que los resultados que presentaban en su estudio suponían una aproximación a la baja de la aceptación del modelo de inversión de participación en actividades de voluntariado –véase las secciones 5.1 y 5.2.

Respecto al reconocimiento de las actividades de voluntariado en el sistema educativo y de formación profesional, el proyecto del Inventario Europeo de validación del aprendizaje no formal e informal documenta en detalle la existencia de iniciativas en diversos países Europeos para el reconocimiento, del aprendizaje adquirido en contextos de educación no formal e informal, incluyendo actividades específicas para el tercer sector (Souto-Otero et al. 2005; Souto-Otero et al. 2008; Hawley et al. 2010; Souto-Otero et al. 2014; Hawley et al. 2017). Dichos informes constatan que, en general, durante los últimos quince años se han mejorado los sistemas para el reconocimiento del aprendizaje no formal e informal en Europa.

En el contexto Español el Real Decreto 1224/2009 de 17 de Julio, sobre el reconocimiento de las competencias profesionales adquiridas por experiencia laboral y otras vías no formales de educación, recoge en su artículo 12 la

posibilidad de justificar la experiencia laboral que requiere por medio de trabajo de voluntariado -mediante una certificación de la organización donde se hayan prestado dichos servicios. El reconocimiento que promueve dicho Real Decreto se centra en la acreditación oficial de competencias profesionales adquiridas a través de la experiencia laboral y otras vías de educación no formal, en base a unidades de competencia recogidas en el Catálogo Nacional de Cualificaciones Profesionales Español.

La ley intenta facilitar el aprendizaje a lo largo de la vida ofreciendo oportunidades “para la obtención de una acreditación parcial acumulable, con la finalidad de completar la formación conducente a la obtención del correspondiente título de formación profesional o certificado de profesionalidad.” (Carro Sancristóbal 2015:12). La experiencia profesional y la educación formal se conforman por medio de esta ley como vías para el acceso a la formación y para la exención de la realización de módulos formativos. Cabe notar, sin embargo, que el número de plazas para los procesos de reconocimiento es limitado y que en las fases de convocatoria se establecen las unidades de competencia y cualificaciones en las que es posible la acreditación en cada región, conforme a estudios de necesidades y acuerdos entre los actores relevantes. De tal suerte, el sistema no es universal ni en cuanto al acceso ni en cuanto a la formación que puede acreditarse.

En el contexto de España la Ley 45/2015 de voluntariado establece como uno de los derechos de los voluntarios que la entidad de voluntariado reconozca el valor de su tarea y esfuerzo y que la entidad reconozca sus habilidades como voluntario. Dichas entidades son responsables de certificar a los voluntarios cuando acaben su voluntariado o cuando ellos así lo pidan. En este sentido la ley establece que: “La entidad de voluntariado reconocerá las habilidades y capacidades que los voluntarios aprenden durante su voluntariado como dicen las leyes sobre experiencia laboral y formación informal” (artículo 24). En este sentido se les pide que desarrollen procedimientos compatibles con aquellos existentes para el reconocimiento de las competencias profesionales adquiridas por medio de la experiencia laboral y aprendizaje no formal reguladas en el RD 1224/2009. El objetivo es dar valor a las habilidades adquiridas por medio del voluntariado.

El Inventario Europeo documenta también iniciativas específicas para el tercer sector (incluidas actividades de voluntariado o de trabajo con la juventud) en más de dos tercios de países Europeos (Hawley et al. 2017). Sin embargo, hay que hacer notar que en muchos países no existe un vínculo fuerte entre validación y los marcos de cualificaciones nacionales. Además, en el tercer sector, frecuentemente los estándares utilizados para el reconocimiento del aprendizaje son diferentes a los utilizados en el sistema educativo formal y las iniciativas son frecuentemente formativas, en lugar de sumativas, lo que dificulta el reconocimiento entre ambas esferas. El tercer sector raramente tiene conexiones fuertes con el sistema educativo formal, y la obtención de cualificaciones formales, o incluso el acceso a cursos de educación reglada, por medio de la validación del aprendizaje no formal en contextos de voluntariado es poco común.

El proyecto Reconoce⁵ cuenta con el apoyo de organizaciones como el Instituto de la Juventud (INJUVE), el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad y asociaciones de juventud, entre otras. Este proyecto pretende establecer un nuevo sistema de reconocimiento para el aprendizaje no formal, articular una red nacional de organizaciones para impulsar el reconocimiento de las competencias y habilidades desarrolladas mediante actividades de voluntariado juvenil y desarrollar un sistema en línea de acreditación no formal de la acción voluntaria. El proyecto supone un cambio respecto al enfoque más habitual en España, que está basado en iniciativas de organizaciones individuales para el reconocimiento de competencias adquiridas por los jóvenes en el contexto de actividades de voluntariado y pueda llevar a un reconocimiento más amplio en el futuro.

En general, sin embargo, existen todavía relativamente pocas iniciativas que otorguen reconocimiento en el sistema educativo a las habilidades desarrolladas en contextos de voluntariado en España. Aunque ha habido cierto progreso en el desarrollo de iniciativas de reconocimiento de las habilidades desarrolladas por medio de la educación no formal en contextos de voluntariado durante la última década, este es todavía limitado.

6. Conclusiones

El presente artículo ha revisado los conceptos de voluntariado, educación no formal y juventud, explorado la evolución en la participación en actividades de voluntariado organizadas en España y en la Unión Europea durante la última década y ha abordado el tema del reconocimiento, social, dentro del mercado de trabajo y en contextos de educación formal, de las habilidades adquiridas por medio de la participación en actividades de voluntariado. La literatura ha prestado poca atención al desarrollo de habilidades por medio de la participación en actividades de voluntariado. Ellis Paine et al. (2013) nota que la mayor parte de los estudios que lo hacen se basan en la opinión de los voluntarios, grupos sociales específicos (mujeres, refugiados, estudiantes de educación superior) y tienden a basarse en muestras pequeñas o evidencias anecdóticas.

Por el contrario, la presente investigación se basa en datos longitudinales proporcionados por más de 90,000 individuos en cinco iteraciones de la encuesta 'Eurobarómetro', así como en estudios detallados realizados por una red de expertos nacionales sobre el reconocimiento del aprendizaje no formal en Europa conducidos durante los últimos quince años. La investigación también contribuye a paliar la carencia de investigaciones en este campo en el contexto Español.

Los resultados muestran que la juventud Europea en general y la Española en particular participan en un amplio abanico de actividades sociales, políticas y cívicas. Muestran, asimismo, un incremento de la participación de

⁵ Reconoce Project (2015). <http://www.reconoce.org/>

los/las jóvenes en actividades de voluntariado organizadas en España durante la última década, aunque esta continúa muy lejos de los niveles de los países líderes dentro del contexto Europeo, y la diferencia con estos ha aumentado en este periodo. Estos resultados contrastan marcadamente con la participación en actividades sociales, políticas y cívicas en general, respecto a las cuales la juventud Española se encuentra entre los líderes Europeos, un aspecto que podrían explorar en más profundidad investigaciones futuras. Investigaciones futuras también podrían analizar las razones por las cuales la participación en actividades de voluntariado se ha incrementado menos en España que en otros países Europeos en los últimos años y complementar en énfasis del presente estudio en los niveles de participación explorando variaciones en la intensidad participativa o el tipo de participación –en términos de la posición ocupada o del perfil de la organización de voluntariado a la que se contribuye.

En términos del reconocimiento de la educación no formal, los análisis realizados sugieren, en primer lugar, que tanto Españoles como Europeos consideran, de manera abrumadora, que la educación no formal puede conducir al desarrollo de habilidades básicas, específicas en materias concretas, específicas para trabajar o transversales. La educación no formal se ve como particularmente útil a la hora de desarrollar habilidades relacionadas con el trabajo, tanto en el caso de España como en el de UE en su conjunto.

En el caso concreto de las actividades de voluntariado, cabe resaltar que aproximadamente un tercio de los Europeos considera que dichas actividades contribuyen al desarrollo de habilidades, aunque este porcentaje es algo más bajo en España. Este porcentaje es notable, aunque dista mucho de ser universal o mayoritario. En contra de la extensa literatura que enfoca el voluntariado como una mera donación, estos resultados sugieren que una visión más compleja o ‘mixta’ (Etzioni 2000) del voluntariado es necesaria, basada en un entendimiento del mismo como una relación de beneficio mutuo entre los participantes en voluntariado y aquellos a los que se dirige la actividad. Esto ayuda a un mejor reconocimiento de la reciprocidad de las relaciones en contextos de actividades de voluntariado. La existencia de beneficios individuales derivados de la participación, a su vez, sugiere que es importante encontrar maneras de estimular la equidad en el acceso a las actividades de voluntariado entre personas de diferentes grupos sociales (Souto-Otero y Shields 2016). Estudios futuros deberán examinar si, bajo qué condiciones y hasta qué punto, estas visiones sobre el desarrollo de habilidades se transforman en ventajas competitivas en procesos de selección.

El reconocimiento de la capacidad de la participación en actividades de voluntariado para mejorar la empleabilidad se corrobora por parte de aquellos individuos involucrados en procesos de selección de personal, sugiriendo la existencia de reconocimiento en el mercado de trabajo. Sin embargo, existen todavía relativamente pocas iniciativas que otorguen reconocimiento en el sistema educativo formal a las habilidades desarrolladas en contextos de voluntariado en España. En general se ha experimentado cierta mejoría en el

desarrollo de iniciativas de reconocimiento de las habilidades desarrolladas por medio de la educación no formal en contextos de voluntariado durante la última década, pero esta es todavía limitada.

Referencias

Becker, P. E. y Dhingra, P. H. (2001) 'Religious involvement and volunteering: Implications for civil society', *Sociology of Religion* 62(3): 315–35.

Benedicto, J., Echaves, A., Jurado, T., Ramos, M y Tejerina, B. (2016) Informe Juventud en España 2016. Madrid, Observatorio de la Juventud en España.

Booth, J. E., Park, K. W. y Glomb, T. M (2009) 'Employer-supported volunteering benefits: Gift exchange among employers, employees, and volunteer organizations', *Human Resource Management* 48(2): 227–49.

Bussell, H. y Forbes, D. (2002) 'Understanding the volunteer market: The what, where, who and why of volunteering', *International Journal of Nonprofit and Voluntary Sector Marketing* 7(3): 244–57.

Cammaerts, B., Bruter, M., Banaji, S., Harrison, S. y Anstead, N. (2014) 'The myth of youth apathy: young Europeans' critical attitudes toward democratic life.' *American Behavioral Scientist*, 58 (5). pp. 645-664.

Carro Sancristóbal, L. (2015) 'El panorama de la validación y acreditación de competencias en España' *Certiuni Journal*, 1, 10-24.

Clary, E.G. y Snyder, M. (1999) 'The motivations to volunteer: Theoretical and practical considerations' *Current Directions in Psychological Science*, 8(5): 156-159.

Cook, P. y Jackson, N. (2006) *Valuing Volunteering: A Route to Professional Development: Views from VSO Volunteers and Managers*, London: Chartered Management Institute.

Etzioni, A. (2000) *The Third Way to a Good Society*, London: Demos.

Gallup (2011) *Youth on the move*. Flash Eurobarometer 319a Report. Brussels, European Commission.

Geroy, G. D., Wright, P. C. y Jacoby, L. (2000) 'Toward a conceptual framework of employee volunteerism: An aid for the human resource manager', *Management Decision*, 38(4): 280–6.

Gesthuizen, M. y Scheepers, P. (2012) 'Educational differences in volunteering in cross-national perspective: Individual and contextual explanations', *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly* 41(58): 58–81.

Ellis Paine, A., McKay, S. y Moro, D. (2013) 'Does volunteering improve employability? Insights from the British household panel survey and beyond', *Voluntary Sector Review* 4(3): 333–53.

Eurostat (2017) *Being young in Europe Today*. Luxembourg, Publications Office of the European Union.

- Hawley, J., Souto-Otero, M. y Duchemin, C. (2010) *2010 update of the European Inventory on Validation of non-formal and informal learning*. Final Report to the European Commission. GHK Consulting, Birmingham.
- Hawley, J., Murphy, I., Souto-Otero, M., Villalba-Garcia, E., Faragau, E. y Scott, D. (2017) *European inventory on validation of non-formal and informal learning – 2016 update*. Synthesis report. Luxembourg: Publications Office of the European Union.
- Hirst, A. (2001) *Links between Volunteering and Employability*, London: DfES, Research report.
- Holdsworth, C. (2010) 'Why volunteer? Understanding motivations for student volunteering', *British Journal of Educational Studies* 58(4): 421–37.
- Hopper, W. (2006) *Non-formal education and basic education: a conceptual review*. UNESCO, Paris.
- Hustinx, L., Cnaan, R.A. y Handy, F. (2010a) 'Navigating theories of volunteering: A hybrid map for a complex phenomenon' *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 40(4), pp.410-434.
- Hustinx, L., Handy, F., Cnaan, R.A., Brudney, J.L., Pessi, A.B. y Yamauchi, N., (2010b) 'Social and cultural origins of motivations to volunteer: A comparison of university students in six countries'. *International Sociology*, 25(3), pp.349-382.
- Iglesias Espinosa, D. y Ortega Ramírez, M. (2004) 'Las técnicas RDD en la metodología de encuestas telefónicas y su implementación en Andalucía' *Metodología de Encuestas*, 6(1): 23-35.
- James, N., (1989) "Emotional labour: skill and work in the social regulation of feelings" *The Sociological Review*, 37(1), 15-42.
- Kantar Public (2019) *How do we build a stronger, more united Europe? The views of young people*. Flash Eurobarometer 478 Report. Brussels, European Commission.
- Konrath, S., Fuhrel-Forbis, A., Lou, A. y Brown, S. (2012) 'Motives for volunteering are associated with mortality risk in older adults', *Health Psychology* 31(1): 87–96.
- Lavrakas, P. J. (2008). *Encyclopedia of survey research methods*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Meier, S. y Stutzer, A. (2008) 'Is volunteering rewarding in itself?' *Economica*, 75: 39–59.
- Meijs, L., Handy, F., Cnaan, R. A., Brudney, J. L., Ascoli, U., Ranade, S.,

- Hustinx, L., Weber, S. y Weiss, I. (2003) 'All in the eyes of the beholder? Perceptions of volunteering across eight countries', in P. Dekker and L. Halman (eds), *The Values of Volunteering*, New York: Kluwer Academic/Plenum Publishers, pp.19–34.
- Morrow-Howell, N., Hong, S. I. y Tang, F. (2009) 'Who benefits from volunteering? Variations in perceived benefits', *The Gerontologist*, 49(1): 91–102.
- Nichols, G. y Ralston, R. (2011) 'Social inclusion through volunteering: The legacy potential of the 2012 Olympic Games', *Sociology*, 45(5): 900–14.
- Payne, C. (2017) *Changes in the value and division of unpaid volunteering in the UK: 2000-2015*. Newport, Office for National Statistics.
- Perovic, B. (2016) *Defining youth in contemporary national legal and policy frameworks across Europe*. Brussels, Youth Partnership.
- Peterson, D. K. (2004) 'Benefits of participation in corporate volunteer programs: Employees' perceptions', *Personnel Review* 33(6): 615–27.
- Rotolo, T. y Wilson, J. (2007) 'The effects of children and employment status on the volunteering work of American women', *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 36: 487–503.
- Roy, K. y Ziemek, S. (2000) 'On the Economics of Volunteering', Bonn: Center for Development Research, ZEF – Discussion Papers on Development Policy, No. 31, August.
- Souto Krustín, S. (2007) 'Juventud, teoría e historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis'. *HAOL*, 13, 171-192.
- Souto-Otero, M. (2016) 'Young people's views of the outcomes of non-formal education in youth organisations: its effects on human, social and psychological capital, employability and employment' *Journal of Youth Studies* 19(7): 938-956
- (2012) 'Validation of non-formal and informal learning in Europe' in Elliott, E., Fourali, C. and Issler, S. (eds.) *Education and Social Change: Connecting Local and Global Perspectives*. London, Continuum. Pp. 251-263.
- Souto-Otero, M., Hawley, J. y Nevala, A. M. (eds.) (2008) *European Inventory on validation of non-formal and informal learning*. Final Report to the European Commission. ECOTEC Research and Consulting, Birmingham.
- Souto-Otero, M., McCoshan, A., Junge, K. y Winter, J. (2005) *A European Inventory on validation of non-formal and informal learning: overview of findings, needs and initiatives*. Final Report to the European Commission. ECOTEC Research and Consulting, Birmingham.

Souto-Otero, M., Murphy, I., Duchemin, C., Hawley, J., Alvarez Bermúdez, N y Coles, M. (2014) European Inventory on validation of non-formal and informal learning 2014. Final synthesis report. European Commission.

Souto-Otero, M. y Shields, R. (2016) 'The investment model of volunteering in the EU-27 countries: volunteering, skills development and employability. A multi-level analysis' *European Societies* 18(5): 487-513.

Souto-Otero, M., Ulicna, D., Schaepkens, L. y Bognar, V., (2013) *Study on the impact of Non-Formal Education in youth organisations on young people's employability*. European Youth Forum, Brussels.

Souto-Otero, M. y Villalba-Garcia, E. (2015) 'Migration and validation of non-formal and informal learning in Europe: Inclusion, exclusion or polarisation in the recognition of skills?' *International Review of Education*, 61(5), 585-607.

Taniguchi, H. (2006) 'Men's and women's volunteering: Gender differences in the effects of employment and family characteristics', *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly* 35(1): 83–101.

Tilly, C. y Tilly, C. (1994) "Capitalist Work and Labor Markets," en N. Smelser y R. Swedberg (eds.) *Handbook of Economic Sociology*, Princeton, Princeton University Press, Pp. 283-313.

TNS Political and Social (2017) *European Youth. Flash Eurobarometer 455 Report*. Brussels, European Commission.

TNS Political and Social (2014a) *European Youth. Flash Eurobarometer 408 Report*. Brussels, European Commission.

TNS Political and Social (2014b) *European Area of Skills and Qualifications. Special Eurobarometer 417 Report (Wave 83.1)*. Brussels, European Commission.

TNS Political and Social (2011) *Volunteering and intergenerational solidarity. Special Eurobarometer 75.2 Report*. Brussels, European Commission.

Vegeris, S., Vowden, K., Bertram, C., Davidson, R., Husain, F., Mackinnon, K. y Smeaton, D. (2010) *Support for Newly Unemployed and Six Month Offer Evaluations: A Report on Qualitative Research Findings*, London: Department for Work and Pensions, DWP Research Report No. 691.

Wilson, J., (2000) 'Volunteering' *Annual Review of Sociology*, 26(1): 215-240.